

ARMONA Y MURGA, José Antonio de, *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos* (edición, introducción y notas de Joaquín Álvarez Barrientos, José María Imízcoz y Yolanda Aranburuzabala), Gijón, Ediciones Trea-Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII-Universidad del País Vasco, 2012, 390 págs., ISBN: 978-84-9704-626-8.

Esta edición crítica de una versión completa de las memorias de José Antonio de Armona y Murga es un buen exponente de las recientes orientaciones historiográficas en la historia social y política del siglo XVIII español.

El texto y su autor son bien conocidos por los especialistas del período. José Antonio de Armona y Murga fue sucesivamente empleado de Hacienda en Andalucía y Extremadura, antes de pasar en 1764 a La Habana, donde, como administrador de la Real Hacienda, puso en marcha las reformas de la Hacienda en Cuba y de los Correos americanos, programadas por los ministros Esquilache y Grimaldi. Al volver a España, ejerció la intendencia de Galicia durante unos pocos meses, antes de pasar a ocupar el corregimiento de Madrid, entre 1777 y su muerte, acaecida en 1792. A partir de 1787, emprendió la redacción de unas memorias destinadas a sus hijos, a los cuales quería dar cuenta de su trayectoria profesional y de la herencia, ante todo inmaterial, de su familia. El texto, que relataba su vida hasta 1787, fue enriquecido por sucesivas adiciones hasta 1790, concluyendo con el relato del incendio de la Plaza Mayor de Madrid.

Hasta el presente, sólo había sido editada la tercera parte del relato inicial de 1787, trabajo en el que participó Joaquín Álvarez Barrientos<sup>1</sup>. La reciente publicación completa el documento, al incluir las dos primeras partes de las *Noticias privadas*, que contemplan los orígenes de Armona y sus actividades en la Península y en Cuba, así como las adiciones posteriores a 1787, centradas en la descripción de la gestión del corregidor y de los cambios políticos que Armona observa en la corte desde finales del reinado de Carlos III. Como subrayan los editores, los textos añadidos a la edición de 1989 tienen un interés propio. El relato de los orígenes familiares y la formación de Armona en sus primeros empleos de Hacienda se puede leer como una lección de buena convivencia con parientes, amigos y protectores, útil a quien no tiene más remedio que medrar al servicio del rey. Asimismo, ofrece perspectivas nuevas sobre acontecimientos importantes, de los que Armona es mero testigo o incluso víctima (como en el famoso terremoto de Lisboa, que le alcanza en Sevilla), actor de primer o segundo plano (las reformas de la administración americana, que serán continuadas por la visita y el ministerio de José Gálvez, y la expulsión de los jesuitas de Cuba) o testigo bien informado (la pérdida de La Habana en el sitio de 1762, cuyos verdaderos responsables quiere denunciar el autor para rescatar el honor de un amigo injustamente acusado). La narración de los años posteriores a 1787 permite observar cómo –y hasta qué punto– un hombre formado en las décadas centrales del siglo comprende las convulsiones políticas de Francia y las nuevas formas de comunicación política que aparecen en España. El relato dedica un espacio importante al nuevo protector

---

<sup>1</sup> Editó la tercera parte de las *Noticias privadas* en colaboración con Emilio Palacios Fernández y María Carmen Sánchez (Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1989).

del autor, Floridablanca, buscando Armona defender su honor frente a los ataques de que es objeto, por lo que sus silencios son calculados, como notan los editores. Asimismo, Armona ofrece información sobre la práctica de gobierno de Carlos IV, buscando dar de éste la imagen de un gobernante ya experimentado y nada inocente cuando asciende al trono. El retrato contrasta con los tópicos al uso y podría alimentar un reexamen de la figura de este monarca. Finalmente, el apéndice documental es rico y variado. Parte de los documentos que lo constituyen son los que Armona se propuso incluir en sus memorias para justificar sus aseveraciones y enseñar a sus hijos algunos de los talentos que merecían cultivarse para prosperar, como el arte de redactar memoriales de demanda de pensiones o informes.

Es una edición cuidada. Los tres textos introductorios, redactados por sendos editores, estudian aspectos distintos de las memorias de Armona, completándose entre sí. José María Imízcoz muestra de forma convincente que los hermanos Armona construyen una estrategia familiar y clientelista a escala de la monarquía (en este caso, en ambas orillas del Atlántico) y asimismo la memoria de una de estas numerosas familias de nobleza mediana que se pusieron al servicio de la monarquía. El análisis de las vivencias de Armona y los suyos permite así contribuir a la explicación del éxito de las élites vasconavarras, descartando las “falsas razones” de este éxito para adentrarse en los mecanismos de promoción de las propias familias y en las orientaciones asumidas por la monarquía. Yolanda Aranburuzabala completa el análisis, ofreciendo una medida exacta del peso de las familias ayalesas en la monarquía, basada en la reconstrucción de sus relaciones de parentesco y la exhaustiva recensión de los honores conseguidos. Por fin, Joaquín Álvarez Barrientos reconstruye la trayectoria vital del autor y las etapas de la construcción de su manuscrito. Da cuenta de las estrategias a la vez literarias y políticas que presiden a su elaboración y sitúa las memorias en el marco de una obra escrita más amplia, que merece toda la atención. Los tres análisis se benefician del trabajo de fina prosopografía de los agentes de la monarquía española en el que participaron los editores desde la última década del siglo XX, así como de los estudios de la cultura política de los administradores y la práctica cotidiana de las nuevas instituciones creadas por los Borbones que se fueron publicando en los últimos años, a menudo en relación con los primeros estudios. En efecto, esta renovación de la historia social y política del siglo XVIII<sup>2</sup> permite contextualizar adecuadamente el caso de los Armona, ofreciendo bases de comparación entre ellos y las élites en las que se apoyó la monarquía y esforzándose por comprender en toda su complejidad el cambio de la alta administración que el autor de las memorias vive desde dentro.

A su vez, como señalan los editores, el relato de Armona enriquece nuestro conocimiento de lo que implica, para los actores, el fortalecimiento del gobierno “ministerial” y la vía reservada. Además del importante grado de coacción ejercido en los servidores del rey, para quienes cumplir los mandatos del “jefe” puede llegar a tener un coste dramático, el cambio de la forma de gobierno se traduce en la exigencia de competencias profesionales diversificadas, aunque no formalizadas en una enseñanza –Armona explica así que su pericia de hacendista no le prepara para el corri-

---

<sup>2</sup> Viene ampliamente reflejada en las referencias bibliográficas de la introducción y el aparato crítico de las memorias.

miento—. La atención constante de Armona para con las formas de circulación de la información y de transmisión de las órdenes le permite restituir toda la importancia de los canales oficiosos de la concertación y del mando, así como la del secreto en la gestión de los Secretarios de Estado y del Despacho. Por otra parte, en la tercera parte reeditada y en las adiciones posteriores a 1787, Armona relata minuciosamente los constantes conflictos de competencias en que se ve inmerso el corregidor de Madrid (en particular con la Sala de Alcaldes y con el gobernador interino del Consejo de Castilla, el conde de Campomanes). Para sortear los obstáculos, combina el recurso al “público” cuando cree que le será más útil que el secreto, a sus “amigos” en las Secretarías y a sus contactos en el Palacio, incluyendo a los reyes. Estas estrategias confirman que el creciente peso de la vía reservada en el siglo XVIII no anuló los demás espacios políticos, aunque las relaciones entre ellos se fueron recomponiendo. La aparición de los nuevos espacios de sociabilidad que son las tertulias supone una nueva inflexión. Así, este documento permite aprehender cambios que pasan desapercibidos en una historia institucional clásica.

El aparato crítico del texto completa oportunamente las introducciones, ofreciendo informaciones sobre los individuos y acontecimientos mencionados y aclarando las alusiones y las referencias literarias de Armona o, en su caso, sus omisiones más caracterizadas. La base Fichoz, que numerosos especialistas del siglo XVIII siguen alimentando, resultó para esto un recurso precioso<sup>3</sup>. Se puede echar de menos, sin embargo, un índice onomástico, dado el gran número de individuos con los que Armona se cruza en su extensa trayectoria.

A pesar de la importancia del aparato crítico, ni la introducción agota el texto ni las notas al pie de página lo saturan. Quien se interese por la cultura política de los gobernantes de las últimas décadas del Antiguo Régimen encontrará en estas memorias una rica mina de informaciones. La pluma de Armona puede ser ágil, en particular cuando se ensaña contra Campomanes, añadiendo placer a la lectura.

Anne DUBET  
Université Blaise Pascal – Clermont-Ferrand

---

<sup>3</sup> DEDIEU, J.-P.: “Un instrumento para la historia social: la base de datos Ozanam”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 24 (2000), pp. 185-205.